S

egún Guohua Zhang & Xiaohui Qu (2022) sostienen en su artículo [*Fair value measurement, value relevance and economic development: adoption evidence of China’s listed firms*](file:///C:\Users\hdobe\Dropbox\Mi%20PC%20(LAPTOP-SSPTUC37)\Documents\hbg\borradorescontrapartida\10.1080\16081625.2020.1754252), publicado por *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics*, 29:4, 849-865: “*Based on the above evidence, we conclude that converging with IFRS can improve the quality of financial information and that such improvement is affected by the level of economic development and firms’ characteristics and size. The adoption of FVM affects the combined value relevance of BV and NI, and their impact is especially affected by the level of marketization and firm characteristics. This is critical for emerging market economies when choosing the appropriate time and areas for FVM adoption. It also implies that emerging market countries are not ready to fully adopt FVM, especially when the market is not active and orderly and when FV inputs are not observable in the market. These findings are meaningful for financial report preparers and users, especially for policy makers.*” Nos identificamos con estas observaciones. Las Normas Internacionales de Contabilidad y de Información Financiera, así como las Normas Internacionales de Información Financiera para Pymes, se producen dentro de las concepciones que IASB ha tenido de las empresas a las cuales dirige sus pronunciamientos. Muchas veces su visión no coincide con las realidades de nuestro país. La [Ley 1314 de 2009](https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1677255) puso al Consejo Técnico de la Contaduría Pública como guardián de la eficacia y de lo apropiado de las normas que expidan los reguladores. No obstante, este órgano aún no sabe cuál es la realidad de los preparadores, al paso que privilegia a los grupos de donde proceden sus miembros. Debemos insistir en la naturaleza de ciencia social, económica y empresarial de la contabilidad. Si se hace de la información una herramienta para otros fines, como la mal llamada intervención del Estado, entonces ella deja de ser una forma de representación de la realidad para servir a los sesgos, intencionalidades u objetivos, de la maquinaria estatal. Así como se persiguen los medios de comunicación masivos, también se trata de dominar la información de las empresas, cualquiera sea, no solo financiera. Nosotros hablamos mucho de los países en desarrollo. Los autores utilizan el término madurez. Algunas de nuestras más grandes empresas se precian de observar prácticas de aceptación mundial. Pero la gran mayoría de nuestro empresariado apenas está comenzando el camino. No está mal tener la mira en los más desarrollados, pero es infame pretender que todos seamos como la gran industria. El control de prácticas como el SAGRILAFT posiblemente es una estrategia que burocratiza nuestras entidades sin que exista una verdadera razón para observarlo. Habría que establecer el costo versus la eficacia de la herramienta para establecer claramente su utilidad. La academia contable debe enseñar a sus discentes cómo establecer lo apropiado de un estándar para el país. Los criterios que la ley mencionada estableció son bastante amplios de manera que permiten un análisis comprensivo de nuestra economía. Una cosa es que haya estándares obligatorios y otra que sean convenientes.

*Hernando Bermúdez Gómez*